Recuerdos botánico-forestales de tres recientes excursionones por tierras catalanas

por

D. S. LLENSA DE CELCEN
I

Excursión a las Guillerías

(RECORRIDO: SAU-EL PASTERAL)
Día 30 de abril de 1949

Habíamos proyectado con bastante antelación una excursión a las Guillerías, con el propósito de recorrer el interesante trayecto San Román de Sau-El Pasteral, siguiendo el curso del río Ter, antes de que la fisonomía del paisaje tomara nuevo aspecto con la terminación de las obras del pantano de Sau, las cuales vienen realizándose, actualmente, con febril actividad.

Organizados los detalles de expedición y decidida ya la composición de nuestro nutrido grupo excursionístico —16 participantes—, fijamos decididamente para el día 30 de abril del presente año 1949, nuestra salida de Barcelona. En la indicada fecha en autocar nos trasladábamos de Barcelona al pantano de San Román de Sau, en el corazón mismo de las agrestes Guillerías. En un alto del trayecto, entre Folgarolas y Vilanova de Sau, hacia los 650 m. de altitud, y sobre areniscas rojas del triásico, anoto la presencia de una hermosa colonia de *Cistus laurifolius* L. (n. v.: bordiol), a la que acompañan su congéneres *C. salvifolius* L. y *Erica arborea* L. (escaso), *Sarothamnus catalaunicus* Webb., *Arbutus Unedo* L., *Juniperus communis* L., *Crataegus monogyna* Jacq., etc.

Al pie del pantano de Sau, a unos 350 metros de altura, sobre las peñas graníticas muy húmedas de la vertiente N., descubro la presencia insospechada de unos pies de la bella y rara *Ramonda Myconi* (L.) F. Schultz (n. v.: orella d’ós) en plena floración, planta de apetencias montanas, típicamente pirenaica que habita también el macizo de Montserrat. El hallazgo produce el consiguiente revuelo entre los botanófilos del grupo: señores Armangué, Bou y Rebés. En verdad que la cita es digna de tenerse en cuenta, pues constituye una rareza en el área de dispersión de la especie en Cataluña.
Recogemos unos pies de dicha planta para nuestro herbario; los restantes los dejamos in situ, como testigos.


Pernoctamos en la hospedería del simpático pueblo de San Román de Sau (398 m. altitud), condenado a desaparecer, en un futuro próximo, bajo las aguas del pantano en construcción. Una excelente cena que nos sirve con exquisita cordialidad los mesoneros, da paso a la franca camaradería y a la expansión del buen humor del que harán gala los 13 padres de familia y los 3 solteros que integran la circunstancial comunidad.

---

**Día 1 de mayo de 1949**

De madrugada ha empezado a llover. La lluvia cae suave pero ininterrumpidamente, resultando ciertas las previsiones meteorológicas de nuestro sabio amigo José Closas Miralles.

Hoy es domingo y cumplimos todos con el precepto dominical asistiendo a la Santa Misa. Esperábamos que a la salida de la misma se habría ventilado favorablemente la cuestión meteorológica, pero no fué así: continuaba el tiempo nublado y lluvioso, es decir sin variación sensible. Después del almuerzo, a las 9 de la mañana, observamos que la lluvia ha cesado casi por completo y que los nubarrones tienden a desgarrarse; en vista de ello, la gran mayoría toma opción por realizar la larga travesía Sau-El Pasteral, sofocando, con el ejemplo decidido, un intenso de rebelión de unos pocos remolones que querían regresar a Barcelona, por Vich, a toda costa.

Con las mochilas a cuestas, y protegidos por sendos impermeables, gabardinas o capas pluviales, iniciamos la que sería regalada excursión. Prontamente penetramos en bosque complejo de encina (n. v.: aulina, en Sau) y de roble (*Quercus pubescens* Willd.), al que también brindan su concurso forestal: *Pinus silvestris* L. (n. v.: pi bord, en Sau) y *Pinus Pinea* L. (n. v.: pi veritable, en Sau), siendo los principales componentes del sotobosque o matorral: *Cistus salvi-

Proseguiimos la ruta por El Bruguer, y más tarde, por Can Carrasquet (560 m.), donde tenemos ocasión de contemplar una anciana mujer hilando lana con el huso de mano y la rueca, a la antigua usanza. Nos resguardamos unos instantes de la lluvia bajo el techo de esta mísera casita situada al pie del famoso risco (cingle) de Tavertet (850 m.).
Nos hemos desviado, sensiblemente del itinerario que habíamos trazado, viéndonos obligados a rectificar tomando la dirección descendente hacia Manovell (500 m.). Al llegar a Manovell, el tiempo se ha agriado de nuevo, reanudándose la lluvia, pertinaz esta vez. Consecuencia de ello es la escisión que se produce en nuestro séquito, formándose dos grupos: el de mayor cuantía que decide continuar el largo camino hacia Querós —baluarte que tué, en tiempos pretéritos, del célebre bandolero Juan de Serrallonga—, y el grupo menor que desea llegar cuanto antes al pueblo de Susqueda, pasando por El Pendià, ahorrándose, al parecer, una hora y media de marcha. ¡Nos damos, pues, cita en Susqueda!

Al poco rato de andanza, al trasponer el Coll de l’Arboç (550 m.), vuelve el buen tiempo a relucir, cesando el chubasco e iniciándose un claro alentador en el cielo, con fugaz aparición del sol. En la fuerte bajada hacia la masía de Cellabona, situada al pie del río Ter, el paisaje es impresionante por lo agreste y salvaje, tanto por la orografía como por la vegetación: suelo paleozoico (pizarras silúricas) y flora arbustiva y arbórea exuberante a doquier. Anotamos la presencia del madroño, brezo arbóreo, castaño, roble pubescente, encina y retama de escobas como especies más características de la formación, junto a Colutea arborescens L., Teucrium chamadrys L., Daphne gnidium L., En paraje fresco y recóndito, próximo a Cellabona (320 m. alt.), aparecen: Helleborus foetidus L., Pteridium aquilinum (L.) Kunt., Aquilegia vulgaris L., Helianthemum oleandricum (L.) Pers. ssp. italicum (L.) F. Q. et Rothmaler f. lanceolatum (Willk.) F. Q. et Rothm., Stellaria Holostea L., Valeriana officinalis L., Doronicum cordatum Lamk., Alnus glutinosa Gaertn., etc.

En el recinto de Cellabona, observamos a Hyoscyamus niger L. Por buen camino vecinal bordeamos la orilla izquierda del río Ter, siguiendo los caprichosos repliegues de la garganta. Pasamos junto a «La Caseta» que posee un manantial de rica agua. Un arenal, interrumpido de vez en cuanto por díques de pófido rojo, nos conduce al pie de una empinada cuesta («Collet del Sauló») que sorteamos, para iniciar, luego, el descenso hacia el puente de Querós (300 m.), donde decidimos reponer un poco nuestras fuerzas, lo cual, dicho de paso, buena falta nos hace, después de más de tres horas ininterrumpidas de marcha. Damos pronta cuenta de buena parte de las provisiones almacenadas en nuestras mochilas, satisfaciendo de esta manera, el aguzado apetito. Antes de abandonar este lugar, orientado al S., me dedico a herborizar prestamente, observando entre
otras plantas: Sisymbrium Thalianum Gay., Draba verna L., Spartium junceum L., Ranunculus acris L., Ononis minutissima L., Pso-
larea bituminosa, Centaurea aspera L., Scrofularia canina L., Lav-
dula latifolia Vill., Micromeria graeca Benth., Euphorbia Characias
L., etc., es decir, elementos todos ellos característicos de la zona
mediterránea inferior. Las vertientes de la garganta se hallan pobla-

![Puente románico de Querós](image)

*Puente románico de Querós*

Foto: S. Llensa de Gelcen
das de encina exclusivamente, en la solana, y de encina y castaño
(este último dominante), en la umbría.

Atravesamos el legendario puente románico de Querós, para
discurrir luego por la orilla derecha del río. Pronto el camino toma
elevación, penetrando en denso encinar. Aparecen algunas especies
interesantes: Cytisus triflorus l'Hérit., Genista pilosa L., Saponaria
Ocymoides L., Pistacia Therebinthus L., Amelanchier vulgaris
Moench., Ajuga reptans L., Myosotis hispida Schl., Lithospermum
purpureo-caeruleum L., etc.

En la vertiente opuesta de la montaña, divisanos perfectamente
la iglesia y el diminuto núcleo urbano de Querós (380 m. alt.), ro-
deados de cultivos herbáceos varios (patatas, garbanzos, centeno, etcétera), buen número de olivos, así como manzanos y chopos. Un peldaño, en descenso, y henos ahí ante el mísero molino de Querós. En su vecindario vemos a Marrubium vulgare L., Ballota foetida Lamk., Hyoscyamus niger L. y otras varias ruderales. Al pie de un arroyo, recojo el interesante Cardamine latifolia Vahl. Seguimos por unos momentos la orilla misma del río Ter, frente a Querós. Bruscamente el sendero obliga a la ascensión, alcanzándose la «Aguilla Dreta» perfecto monolito granítico de unos 10-12 m. de elevación. De pronto sopla el viento E.-NE. (levante) y vuelve a llover de nuevo. Tras un descenso en medio de frondosa arboleda, alcanzamos L’illa, solitaria y pequeña casa de campo, típica del país. El camino que seguimos conserva la horizontalidad durante un cierto tiempo, pero a los pocos minutos de andanza se inicia una larga cuesta que atraviesa un espléndido latizal de castaños («baga»), albergue de intere-

Conseguimos el altozano. El camino, lacerando el abrupto flanco N. de la cadena montañosa conservará durante largo trecho —hasta muy cerca de Susqueda—, el mismo nivel hipsométrico (cota de los 400 m.). A unos 150 metros por debajo del nivel que ocupamos, se deslizan en caprichosos meandros las aguas del río Ter, encajadas en fragosa y angosta garganta. Frente a nosotros se alza el soberbio monte de Mondois (928 m. alt.), en cuyo flanco vegetan algunos rodales claros de pino piñonero, así como un grupo aislado de alcornoques, residuo probable de bosques pretéritos.

En el delicioso camino por donde discorriimos, se presentan ante nuestros ojos algunas especies dignas de figurar en herbario: Saxifraga granulata L., notable especie; Moerelia muscosa L., var. catalaunica Costa et Pau (citada por Cadevall entre 400 y 1,200 m., en las Guillerías, cerca de Torelló y Collsacabra), planta típicamente montana compuesta de finísimos y entrelazados tallos, constelados por diminutas flores blancas; Potentilla hirta L., Stellaria Holostea L., Lathyrus tuberosus L., siempre escaso, Coronilla minima L., Polypodium serratum Willd., etc. Pese a la intensidad de explotación a que se hallan sometidas las masas forestales en esta región, existen en algunos puntos, rodales arbóreos frondosísimos y muy bellos, poblados a base de castaño y encina, hallándose subordinadas a ellas: el fresno, el roble pubescente, el aliso, Acer compstree L. y algunas especies del género Sorbus (S. aucuparia (L.) Crantz., S. torminalis (L.) Crantz., S. Aria (L.) Crantz.), etc. En la población arbustiva tienen representación amplia: Clematis recta L., Cistus salvifolius L., Crataegus monogyna Jacq., Sarothemnus catalaunicus Webb., Calluna vulgaris Salisb. (n. v.: bronsa, en Susqueda). Erica arborea L., E. scoparia L., Corylus Avellana L., Lonicera inglexa Ait., Satureja montana L. (n. v.: sajulida boscan, en Susqueda), Arbutus Unedo L., Phillyrea media L., Vincetoxicum nigrum Moench., etc.

Por fin divisamos Susqueda y, a lo lejos, el gran acantilado de
«El Far», medio disimulado por el manto recio de la lluvia que lo envuelve. Descendemos rápidamente, acuciados por el aguacero. Un atajo nos conduce por El Bruguer y por Fontalba hasta el puente de Susqueda (250 m.), haciendo entrada inmediata en la población. Después de secar de la mejor manera posible nuestra malfrecada umentaria, nos disponemos para el almuerzo. No ha mucho que el pequeño grupo de amigos disidentes ha hecho su aparición en el pueblecito, después de haber vivido un sinfín de desventuras.

Repuestas nuestras fuerzas y habiendo cesado la lluvia, reanudamos la marcha. Atravesamos la Riera de Rupit y seguimos por ancha vía en dirección al Pasteral, distante de 12 kilómetros. De unas rocas recogemos el Silene saxifraga L., especie poco común. El granito, y en algunos puntos los esquistos, dominan por completo la garganta del Ter, río abajo, y la vegetación no ofrece ninguna particularidad digna de notarse hasta cerca de El Pasteral.

En una perforación minera cercana a Can Rabionet, al pie del camino, nos detenemos unos instantes para dedicarnos a la caza de

Puente de Susqueda sobre el río con la gran masa forestal de castaños y encinas en el fondo (Montaña de San Benet)

Foto: E. Rodó
minerales; sólo unos cristales de granate grosularia han sido el fruto de la búsqueda.

Anotemos que en El Pasteral (190 m.), se halla el mirto, y entre unas agrestes peñas, una reliquia botánica de origen africano: el raro helecho *Pellaea hastata* (Thumb.) Plantl.

---

*Hondonada del Ter cerca de Lloret Salvatge. Las vertientes aparecen pobladas de encinas*

Foto: E. Rodó

Para finalizar, sémonos permitido consignar un dato excursionístico interesante: el del horario de marcha efectivo registrado en esta jornada.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Localidad</th>
<th>Tiempo Total</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>San Román de Sau-Manovell</td>
<td>1 hora 20 minutos</td>
</tr>
<tr>
<td>Manovell-Cellabona</td>
<td>0 » 40 »</td>
</tr>
<tr>
<td>Cellabona-Puente de Querós</td>
<td>1 » 10 »</td>
</tr>
<tr>
<td>Puente de Querós-Molino de Querós</td>
<td>0 » 10 »</td>
</tr>
<tr>
<td>Molino de Querós-L’illa</td>
<td>0 » 50 »</td>
</tr>
<tr>
<td>L’illa-Susqueda</td>
<td>1 » 40 »</td>
</tr>
<tr>
<td>Susqueda-El Pasteral</td>
<td>2 horas — »</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**Total de la etapa** 7 horas 50 minutos
II

Excursión a la Sierra de Busa y al Santuario de Nuestra Señora de Lord

El día 4 de junio de 1949 emprendíamos en automóvil, desde Barcelona, la ruta de Berga remontando el curso del industrioso río Llobregat. Era ya bastante avanzada la hora de la tarde cuando felizmente llegamos a la indicada villa de Berga, emplazada a unos 800 metros de altura, lugar concurrido de veraneo y, a la par, centro fabril y agrícola de importancia. Famoso en toda la comarca de Berga y muy visitado por los romeros es el Santuario de Nuestra Señora de Queralt (1,200 m. alt.), el cual aparece como suspendido encima de la población de Berga.

Nuestro esforzado coche emprende el largo serpenteo de la carretera que asciende hacia la Sierra dels Tossals hasta la Roca Foradada (1,100 m. alt. aproximadamente), largo túnel que conduce al típico valle pirenaico que apunta directamente a San Lorenzo de Morúnys o dels Piteus. Por este valle discurren los ríos Agua de Valls y Aiguadadora, los cuales vierten más tarde el caudal de sus aguas al río Cardener.

A lo lejos aparecen ya bien definidos nuestros primeros objetivos excursionísticos: La Sierra de Busa y el pueblecito de San Lorenzo de Morúnys, y, al fondo, sirviendo de marco al paisaje, la gran mole del Serrat del Comte (2,331 m. alt.). Las vertientes del valle aparecen perfectamente forestadas, dominando el pino silvestre en la solana, y siendo el haya, en cambio, la que se adueña de la umbria. En el sotobosque, hay la típica asociación muy constante de: boj, aliaga (Genista Scorpius L.), espliego (Lavandula vera D. C.), tomillo, enebro común, etc.

Sin contratiempo alguno llegamos al atardecer a Llináis de Berga (850 m. alt.), minúscula población diseminada de montaña, la cual se halla situada en un pequeño y risueño valle lateral (valle de Aiguadadora). Nos albergamos en la posada del pueblo, bajo la impresión de que vamos a ser bien atendidos. Un intento de herborización
por los alrededores, medio sumidos en la oscuridad, nos depara ocasionalmente: *Polygala calcarea* Schultz con flores perfectamente blancas, al lado de otros pies típicos que las tienen azules, y *Veronica Teucrum* L.

(En el adjunto mapa de la Sierra de Busa, consta erróneamente el nombre de Valanies, en lugar del de Balielles. En el mismo mapa, consta la cota 380 metros cerca de San Corni. Debe de ser 980 metros.)

Las gentes de la localidad nos ilustran sobre algunos vocablos populares de plantas; uno de los más notables es si duda alguna el de eisc, que aplican al *Viscum album* L., o sea al muérdago.

Día 5 de junio 1949. (DOMINGO DE PASCUA DE PENTECOSTÉS)

Vamos a oír misa en la iglesia de Llinás, donde deben tener lugar las ofrendas típicas de la festividad y, además la ceremonia de primera comunió de algunos niños de la localidad. Debemos señalar que todos estos actos religiosos fueron realizados con una sencillez, buena voluntad y fervor tan extraordinarios, tanto por parte del joven cura párroco como por la de los numerosos fieles que asisten a la ceremonia, que resultaron altamente conmovedores y emocionantes. ¡Laus Deo! que aun pueden contemplarse en nuestro país estos actos tan edificantes y fortalecedores para el espíritu.

En el camino de regreso a la posada de Llinás, no lejos de la iglesia parroquial (900 m. alt.), recojo *Anthyllis montana* L., *Thesium divaricatum* L. y *Linum narbonense* L.
Después de la colación matinal emprendemos decididos el camino de Busa, pasando junto a la «Serradora de Llinás» (800 m. escasos de alt.). Una magnífica carretera forestal, recientemente construida con fines de explotación maderera, nos brinda unas facilidades de comunicación que aprovechamos sin titubeos para dirigirnos a la altiplanicie de Busa.

De buenas a primeras aparecen, en el orden geológico, los conglomerados de la base de oligoceno, tipo montserratense, los cuales nos acompañarán indefectiblemente por toda nuestra peregrinación por esta maravillosa Sierra de Busa. (En la parte más elevada de Busa es la facies normal del oligoceno, lo que domina.)

El camino asciende atravesando bosques de Pinus silvestris L. (n. v.: pi rojalet, en Llinás de Berga), con clásico sotobosque de boj y aliaga. En los repliegues más húmedos y umbrosos del monte, aparecen el haya y los robles con séquito de Acer monspessulanus L., A. campestre L., Crataegus monogyna Jacq., Prunus spinosa L., etc. Algunos elementos típicos de la zona mediterránea como Lavandula latifolia Vill., Thymus communis L., Aphyllantes monspeliensis L., Linum salsoloides Lamk., Paronychia argentea Reichb., etc., ascienden por encima de los 1,000 metros de altura en esta vertiente orientada al NE.

Un breve alto en Casa Balielles (900 m. altitud) para tomar un poco de aliento. Cerca de una fuente, en la vera del camino mismo, se ven varios ejemplares aislados de roble, de talla enorme. El camino, en zig-zag, trepa cuesta arriba sin contemplaciones para el viandante. De pronto, vemos al amigo F. J. Riera, gran aficionado a la briología, inspeccionar detenidamente unas peñas cercanas que albergan especies tentadoras: Hylcodium splendens B. E., Hipnum purum L., Polytrichum commune L., etc.

Nos hallamos en lugar muy húmedo y no es de extrañar la presencia de gran cantidad de ejemplares de Ramonda Myconi (L.) F. Schultz que allí existen. En su vecindad, anotamos: Polygala calcarrea Schultz., Saxifraga Aizoon Jacq., Linum catharticum L., entre otras plantas interesantes.

Rápidamente tomamos altura, alcanzando bien pronto La Casanova de Vilamala.

Tenemos a nuestra derecha (orientación N.) la Sierra de Balielles fuertemente dislocada; frente a nosotros (al W.), formando conexión con la Sierra de Busa, la cabecera de la Sierra dels Llengots y de Bastets; y al S. los impresionantes acantilados de Busa que debemos
sortear. La carretera forestal obliga a dar un gran rodeo en medio de hermoso bosque de pino albar, para tomar luego dirección bien definida por empinada y larga cuesta hasta alcanzar los Rasos o altiplanicie de Busa. Al pie de los ingentes riscos de Busa (fachada N.), entre 1,200 y 1,300 metros de altura, en medio del hayedo dominante, aparecen especies vegetales muy notables que no podemos dejar de

*Pradera natural de Busa, rodeada de Pinus silvestris*

Foto: R. P. Vernis


Penetramos en el Pla de Busa por La Foradada de Les Collades (1,320 m.), observando la presencia de *Lonicera pyrenaica* L., albergada en las fisuras de la peña de conglomerados. Ante nuestros ojos se extiende ahora la altiplanicie de Busa, de formas suaves y amables, con dilatadas praderas naturales, rodeadas de hermosos bosques o rodales de pino albar (*Pinus silvestris* L.), alguno que otro pino de montaña (*P. uncinata* Ramd.) disperso, alternando con algunos golpes de roble pubescente. En medio de la pradera natural vemos de
tarde en tarde el boj, el enebro común y la aliaga (fieles aliados del pino albar) postrados en forma de graciosas almohadillas.

Un último esfuerzo y alcanzamos la media derruída ermita de Busa, situada a 1,370 metros de altitud, en lugar que invita al descanso y a la celebración del almuerzo. Mientras alguno de mis compañeros se disponen a escalar los altos culminantes de la Sierra (Serrat de les Gralles, a 1,513 m.), me dedico a explorar, a mis anchas, la pradera y el camino de Rial, junto a la ermita. Del variado mosaico floral que se ofrece a mi alcance separo con destino al herbario: Cerastium caespitosum Gilib., Anthyllis vulneraria L., Poterium muricatum Spach., Orchis militaris L., Ophrys Bertolonii Moretti, Astragalus monspessulanus L., y, observo con curiosidad, el raro Orobanche Santolinae Loscos, parásito afilado sobre Santolina chamaecyparissus L. (n. v.: espermallae), el cual cita Cadéval, en su Flora, únicamente en Montserrat y en San Llorenç del Munt (también en idéntico terreno de conglomerados). Junto a los muros de la vetusta iglesia aparecen varios pies de Rubus Idaeus L. (n. v.: gerd), tal vez testigos de cultivos anteriores.

En las inmediaciones de Rial existe un rico manantial de fresquísima agua, muy bien acondicionado, al que dan sombra protectora una hilera de robustos chopos. Continuamos atravesando el gran pastizal salpicado de pinos albares con algo de tomillo, espliego (L. vera) y Aphyllantes m., además de las almohadillas dispersas de boj, enebro y aliaga.

Llegamos a la hoz o paso que conduce al Grau de l’Areny, orientado a poniente. Hasta los 1,280 metros asciende la encina por este lado, muy vigorosa, por cierto. El paso del Cingle de l’Areny no está exento de riesgos: hay que prestar mucha atención a los detalles de la roca y conservar la serenidad siempre. Por el camino de descenso tomamos nota de la presencia (a 1,250 m. aproximadamente) de Juniperus phoenicea L., arbusto muy decorativo que denominan savinilla en Busa, así como de Amelanchier vulgaris Moench., Cytisus argenteus L., Orchis conopea L., Cephalanthera ensifolia Rich., Helleborus viridis L., H. foetidus L., Orchis parvifolia Willd., Globularia cordifolia L., Polygala rosea Duf., Teucrium Chamaedrys L., Pteridium aquilinum (L.) Kunth., Ilex aquifolium L.

El camino sigue el rápido descenso atravesando bosque mixto de pino silvestre, haya (en los lugares más resguardados del sol), roble y algunos pocos pinos laricios con substrato arbustivo de boj. Un breve descanso junto a la ermita de San Iscle y Santa Victoria, en
la vecindad de Capdevila (o La Creueta, antigua posada), nos permite admirar cómodamente la inmensa masa forestal de pinos silvestres (albar) que recubre enteramente la base del Cingle de l'Areny y la Sierra d'Arques. Desde el estratégico observatorio en que nos hallamos situados buscamos luego un poco de distracción a la monótona contemplación de la masa verde uniforme de los pinos: muy cerca de nosotros se alza el acantilado («espadat») del Cingle de l'Areny, y un poco más lejos se divisa el «Capolatell», especie de monolito gigante, cilíndrico, cortado a pico por todos lados, truncado en lo alto, el cual se halla totalmente independizado de la Sierra de Busa. Sólo es posible establecer comunicación entre esta última y el «Capolatell» por medio de un puente de madera, construido a este fin; retirado éste resulta imposible salir del «Capolatell», particularidad que fué aprovechada durante las contiendas carlistas del pasado siglo, para recluir allí a los prisioneros de guerra: ¡la evasión resultaba imposible! Hacia poniente se yergue altiva la escarpada montaña llamada de Nuestra Señora de Lord (1,101 m.), con su visitado Santuario sentado en el altozano, la cual bien puede compararse, por su original estructura topográfica, con un ramillete de Pascua, según feliz expresión de uno de mis compañeros de ruta. A sus pies se abina el valle del río Cardener. Más al Norte, cerrando el horizonte, se alzan: la mole enorme y blanquecina de Sierra del Comte (2,331 m.), el Coll de Port (1,700 m.), Serrat del Verd (2,280 m.), Sierra de Cija (2,322 m.), el macizo de Rasos de Peguera (2,050 m.) y, algo disimulada, la silueta del famoso Pedraforca (2,496 m.), precursora del Cadi. Divisamos ya claramente el pueblo de San Lorenzo de Morunys, meta de la jornada.

Proseguiamos nuestra peregrinación por terreno llano hasta el Collet de les Cases, situado a 1,012 metros de altitud. Penetrarnos de nuevo en la masa forestal de pino albar y laricio, bajando seguidamente por fuerte pendiente hacia el valle de Les Set Riveretes, visible al fondo de la depresión tectónica. En este delicioso valle que acabamos de nombrar, cerca del rústico puente del mismo nombre (839 metros), hallamos la tupícola Saxifraga longifolia L. (n. v.: corona de rei), junto a la Ramonda Myconi (L.) F. Schultz y Polypodium serratum Willd., que el amigo A. Piqué, en un alarde de facultades gimnásticas, consigue desprender de los escarpados peñascos. Siguiendo el curso del río de Les Set Riveretes aparecen multitud de plantas interesantes: Melitiss melisophyllum L., Erinus alpinus L., Polygonatum vulgare Desf., Hieracium pilosella L. var. incanum D. C., etc., y al
pie del riachuelo vegetan a sus anchas Populus Tremula L., Salix purpurea L., Alnus glutinosa Gaertn.

En las inmediaciones del Pont de Vall-longa (770 m. altitud), tenido sobre el río Cardener, anotamos carácter típicamente mediterráneo en la vegetación observada: Ononis minutissima, Helichrysum Stoechas (L.) D. C., Vincetoxicum officinale Moench., Lavandula latifolia Vahl., Smilax aspera L., Jasonia glutinosa (L.) D. C., Satureja montana L., etc.

Sin novedad digna de comentario alcanzamos la carretera general de Berga a San Lorenzo de Morúnys, cerca de Vilassaló (780 metros altitud), donde el coche y el grupo de nuestros amigos de viaje que no han participado en la etapa pedestre-montañera de la jornada, nos estaban aguardando pacientemente.

Pernoctamos en San Lorenzo de Morúnys (876 m. altitud).

Horario detallado registrado por A. Piqué en la excursión a Busa (horas efectivas de marcha):

| Llinars de Berga-Casa Balielles | 1 hora 25 minutos |
| Casa Balielles-Casanova de Vilamala | 0 » 25 » |
| Casanova de Vilamala-Paso del Grau de la Foradada (Busa) | 1 » 05 » |
| Paso del Grau de la Foradada-Ermita de Busa | 0 » 25 » |
| Ermita de Busa-Grau de l'Areny | 0 » 30 » |
| Grau de l'Areny-Capdevila (La Llobeta) | 0 » 55 » |
| Capdevila-Les Set Riveretes | 0 » 40 » |
| Les Set Riveretes-Puente de Vall-longa | 0 » 30 » |
| Puente de Vall-longa-Vilassaló | 0 » 25 » |

Total 6 horas 20 minutos

Día 6 de junio de 1949

A primera hora de la mañana remontamos el valle del Cardener hacia Coma, con el propósito de visitar las fuentes que dan origen al mentado río, las cuales brotan aproximadamente 1 kilómetro más arriba de la pequeña población aludida, a 1,077 metros de altitud. El espectáculo de la salida del manantial es interesante.

Regresamos a San Lorenzo, emprendiendo seguidamente, cuesta arriba, la carretera que conduce a Solsona por Coll de Jou. Nos detenemos en lugar próximo a la pequeña ermita de San Cerni (980 me-
otros altitud). Bajamos del coche e iniciamos, acto seguido, la peregrinación hacia el famoso Santuario de Nuestra Señora de Lord, pasando por el curioso Grau de la Foradada (1.069 m.), tallado en roca viva.

El lunes de Pascua, o sea hoy, es el día tradicional de romería («l'aplec») al Lord, y no es de extrañar que invadan la única vía de acceso práctica a aquél, una verdadera caravana de montañeses de-

![Vista general del Santuario de Nuestra Señora de Lord](Foto: J. Corominas)

votos de la santa imagen de la Virgen de Lord, la cual, por cierto, ha conocido hoy la reentronización oficial a su morada definitiva, después de acurada restauración, habiéndose realizado aquélla en procesión solemne desde San Lorenzo de Morúnys.

El trayecto de San Cerni hasta el Santuario de Lord es una pura maravilla: recuerda en varios aspectos, el paisaje montserratense, particularmente por su flora y geología. Hasta el pie del Grau del Santuari (932 m. altitud), el camino discurre de manera bastante plácida; desde este lugar por la cara N. del alto peñón hay que ganar a pulso la altiplanicie, subiendo esforzadamente los peldaños excavados en la roca de conglomerados, por tremenda pendiente. Casi cerca de la cumbre, a 1.080 metros, contemplamos a Saxifraga longifolia L. en plena floración, así como el helecho Ceterach officinale L. y a Hie-
raciun Pilosella L. var. incanum D. C., observado anteriormente en Les Set Riveretes, durante la jornada anterior.

Por fin irrompimos en el altozano hermoso de Busa (1,101 m. altitud), visitando seguidamente el espacioso Santuario rebosante de romeros que, solicitos, han venido de lejos a postrarse a los pies de la imagen de la Santísima Virgen.

Al pie de un herrumbroso cañón, testigo enmudecido de las guerras carlistas que asolaron la región, antes de emprender el regreso, cantamos, a guisa de despedido, un himno clásico de Perosi, a tres voces, que deja estupefactos y boquiabiertos a las buenas gentes de payés allí congregadas.

Horario de la pequeña excursión al Santuario de Lord.

Carretera de San Lorenzo-San Cerni-Grau de la
Foradada .................................................. 0 horas 30 minutos
Grau de la Foradada-Pie del Grau del Santuario. 0 » 35 »
Pie del Grau del Santuario-Santuario de Nuestra
Señora de Lord .................................................. 0 » 10 »
Total .............................................................. 1 hora 15 minutos

Regreso (mismo itinerario pero a la inversa) .................................. 1 » 05 »
Total marcha efectiva .................................................. 2 horas 20 minutos

Nuestro coche asciende a Coll de Jou y desde allí nos conduce a Solsona y al renombrado Santuario del Miracle que visitamos. En la hospedería del mismo nos espera el almuerzo. Por la tarde nos reintegramos felizmente a Barcelona, vía Cardona y Manresa.

Para poner fin a nuestra modesta aportación científica sobre esta segunda excursión, nos permitimos hacer una breve digresión histórica sobre el Santuario y sobre el origen topográfico de la montaña de Lord. En la Geografía de Catalunya de F. Carreras Candi (volumen dedicado a la provincia de Lérida, redactado por Ceferino Rocafor), dice este autor, en la página 560 que «amb el nom de Vall de Lord o Lort (vallis Lordensis) era coneguda en els segles IX, X i XI, o sia en els primers temps de la Reconquesta, la comarca que s’estenia des de Coll de Tuixent al de Montmajor, vers Cardona, i de Canalda al Torrent de l’Agroveloit. Aquesta montanya ha pres, doncs, el nom del vall Lord o Lort, i no de l’Hort com alguns han volgut consignar erròniament».

En el año 992 (ibid. pág. 637), aparece una cesión a dicho San-
S E C C I Ó N  M O N O G R A F I C A

Perifío hecha por un Guifré en cuyo testamento se habla de ipsam rocam de Lurdo cum ipsa Basilica Sancta Mariae.

Según el ilustre Padre Camós, en el año 1587 se hicieron cargo del Santuario los PP. de la Orden de los Predicadores. La reconstrucción de esta devota casa realizóse en el año 1870, bajo los auspicios de mosén Esteban Monegal.

Perfil de la Sierra de Busa (vertiente occidental), desde Coll de Jou (1.230 m.)
Foto: S. Liensa de Gelcén

Al pretender investigar el origen de la palabra Lord (antiguamente Lurdo), hemos observado una rara coexistencia del mismo vocablo: en nuestra montaña de referencia y en el célebre pueblecito pirenaico-francés de Lurdes (antiguo Lurdo, también). Las dos toponimias modernas tienen evidentemente idéntico sello de origen y podrían muy bien ser ambas modificaciones lingüísticas derivadas de la raíz latina luridus (por contracción lur dus), voz que significa amarillento, lúvido, pero que se hace también extensiva al color amarillado o cárdeno (sombrio, en sentido amplio), acepción esta última que tiene una aplicación precisa en nuestro caso, para el valle y montaña de Lord, con referencia concreta sobre la tonalidad oscura o amoratada que adquieren estas montañas al atardecer.

Sostienen algunos que el adjetivo catalán llord podría haber dado origen a la palabra lord. Bien es verdad que si tomamos en con-
sideración aquel vocablo (*llord*), el cual, en su más amplio sentido, expresa abolladura, abultamiento exagerado o deformes (sinónimos, en catalán: *boterut, bonyegut*), observaremos, por comparación, que este significado puede muy bien aplicarse a la morfología topográfica, harto aborregada y fracturada, del antiguo *Vallis Lordensis*; pero, pese a este singular paralelismo que acabamos de señalar, creemos, sin embargo, que la raíz lingüística propuesta no ofrece la suficiente garantía para que pueda ser aceptada como base toponímica de origen.
III

Excursión a San Juan de l’Herm, Vallferrera y otros lugares del Pirineo Leridano

El día 31 de julio de 1949 salimos de Barcelona en dirección a la Seo de Urgel (690 m.), con el coche concertado de antemano para llevar a cabo nuestra proyectada peregrinación estival por los Pirineos. Sin novedad llegamos a La Seo, hospedándonos en un hotel.

I) ETAPA SEO-DE-URGEL-SAN JUAN DE L’HERM-MONTENARTRO-SORT

(1 DE AGOSTO DE 1949)

Muy de madrugada y bajo los mejores auspicios meteorológicos, iniciamos, en automóvil, la marcha hacia el Santuario de San Juan de l’Herm, el cual debe en gran parte su merecida fama a los bosques inmensos de sus inmediaciones. Hemos convencido al amigo don Juan Urgellés, registrador de la Propiedad que veranea en aquella ciudad del Segre, para que nos acompañe en esta primera etapa excursionista, es decir, hasta el derruido Santuario de San Juan (unos 25 kilómetros de recorrido).

En Adrall abandonamos la carretera principal para torcer a mano derecha (orientación W.), ascendiendo por Parroquia de Ortó hacia Avellanet, Palleróls, Canturri y, por la Sierra de San Juan, hasta el antes nombrado Santuario.

Sobrepasado el encumbrado pueblo de Parroquia de Ortó, un poco antes de llegar a Avellanet, tenemos la primera sorpresa de la jornada al observar, sobre suelo pizarroso, una extensísima colonia de Cistus laurifolius L. (n. v.: barcet, en Palleróls), la cual recubre todo el flanco E.-NE. del monte, hallándose localizada hipsométricamente entre las curvas de 900 y 1.200 metros aproximadamente. For-
ma parte esta especie de una asociación integrada por encina (Quercus ilex L.), enebro común (Juniperus communis L.), aliega (Genista Scorpius L.), pino salgareño (Pinus Clusiana Clemente = P. Laricio Poir. 1. s.) que en el país denominan pi lora (en Pallerols), etc. En la región, según nos informan, ponen a contribución las virtudes terapéuticas del Cistus laurifolius (jara con hojas de laurel), empleándolo en baños calientes en los que se han hervido hojas y brotes de esta planta, con el fin de aliviar los dolores reumáticos de manos y pies.

Cerca de Pallerols, a 1,250 metros altitud, aparece Genista purgans L., arbusto común de la región montana silicea, que denominan escoubes en la localidad, y también en Sort y Vallferrera. Algo por encima de Canturri (1,300 m.), vemos al boj (Buxus sempervirens L.) que forma extenso sotobosque en la masa de pino silvestre (pi rajolet o rojalet en la región, indistintamente), estableciéndose sobre suelo pizarroso siltírico; hasta la cumbre de la sierra (1,700 m.), en dirección W. y NW., llega la expansión colonizadora de esta especie invasora.

La vertiente NE. de la montaña de Canturri, a partir de los 1,400 metros y hasta la cumbre, hállase poblada de esbeltos Pinus uncinata Ramond (n. v.: pi negre), constituyendo una densa y notable masa forestal. Observamos con curiosidad que en esta hermosa formación arbórea pura, aparecen, de vez en cuando, unos claros o plazuelas desnudas (islotes) con esqueletos de pinos que aun se conservan en pie. Investigada la causa de tan anómalo fenómeno cerca de las gentes del país, nos informan éstos que aquélla es debida al ataque de un parásito animal, un insecto, que surca profusamente por debajo de la corteza (zona cortical) causando destrozos tales que acarrean rápidamente la muerte de los individuos afectados; el ataque no suele producirse en pies aislados sino en pequeñas zonas forestadas, es decir en pequeños golpes o grupos de árboles. Por la descripción detallada que nos han procurado del insecto xilófago, así como por la forma de ataque del mismo, creemos debe tratarse del temible Hyle-sinus piniperda Gyll. (= Myelophillus piniperda L.), perteneciente a la familia de los escolitidos, parásito específico del pino de montaña (pi negre). La labor del insecto y la propagación de la plaga se han visto grandemente facilitados, aquí, por el hecho de presentar la masa arbórea de Pinus uncinata Ramond un exceso de densidad, poco en consonancia con el temperamento biológico de esta especie que E. González Vázquez (in Trat. Selvicultura, vol. I) clasifica en el grupo de las no hiperdásicas, es decir no amantes de masa cerrada.
o apretujada. En la lucha para prevenir nuevos ataques graves del *Hylesinus* (que hace unos 4 ó 5 años se observó por vez primera en la región), se acude a la destrucción sistemática, corta y quema, de los pines parasitados. A los destrozos que provoca el indicado escoltido en la riqueza forestal del país, vienen a sumarse, aunque en grado de mucha menor cuantía e importancia —siempre en el pino

de montaña— los producidos por otro insecto, *Pyrochroa pectiniformis* L., recogido por nosotros, el cual, por su aspecto, recuerda a la tijereta común con cuerpo aplastado, alargado (2 cm. × 4 mm.), de color negruzco y compuesto de varios segmentos, terminando la extremidad inferior de su cuerpo unas tijeras de color amarillo, características.

Proseguimos la ascensión atravesando una masa mixta de abeto, pino de montaña, pino albar y abedul, con sotobosque típico de *Rhododendron ferrugineum* L. y *Genista purgans* L. Debemos hallarnos a unos 1,500 metros de altitud. Llegamos junto a la Casa Forestal; un desvío por fuerte pendiente en dirección N. nos conduce
hasta lo alto de la alargada Sierra de San Juan, teniendo a mano derecha el Ras de Conques (1,760 m. altitud aproximadamente). Por camino forestal bien trazado, que descende levemente, nuestro esforzado coche se desliza rápido, depositándonos ante la derruída ermita de San Juan de l’Herm, situada a 1,708 metros de altitud, no sin antes haber podido contemplar durante el trayecto último, extensas masas de pinos y abetos de reconocida fama, pese a que en la actualidad hayan sido un tanto diezmadas por el hacha del leñador.

Si admiración le causan al viajero los dilatados y notables bosques de San Juan de l’Herm (la extensión total de la gran masa arbórea es oficialmente de 1,755 hectáreas), sólo dolorosa sorpresa produce en su ánimo la contemplación de las ruinas del que fué hermoso y visitadísimo Santuario. El vandalismo y la saña antirreligiosa de ciertos elementos incautables de nuestro país, puesta al servicio de calamitosas ideologías, dejaron su huella inconfundible: destrucción sistemática de todo símbolo espiritual.

Nos despedimos de nuestros amigos señores Urgellés y Carlos Colomina (chófer), que regresan a Seo de Urgel en el coche. El resto de la jornada excursionística prosigue a pie, con las repletas mochilas a cuestas. Nuestro grupo expedicionario ha quedado definitivamente integrado por cinco dispuestos compañeros: F. J. Riera, A. Piqué, J. Rebés, J. Closas y el que redacta esta modesta memoria descriptiva.

A los cinco minutos escasos de marcha, a partir del Santuario de San Juan, se llega al Port de Sant Joan o Port del Cantó (1,715 metros altitud), desde donde puede divisarse perfectamente, en la profunda hondonada por la que discurre el río Magdalena, el diminuto pueblecito de Montenartró, situado a 1,300 metros de altitud. Descendemos rápidamente entre bosques en mescolanza de pino de montaña (P. uncinata) y abeto, presentándose en la parte baja Pinus silvestris L. En el sotobosque hay constancia de Calluna vulgaris Salisb., Genista purgans L., Betula verrucosa Erh. (arbustivo) y algo de rododendro que en Montenartró conocen bajo el nombre de bovecals. Entre los musgos más comunes —según observación de F. J. Riera— hay manifesta predominancia de Hlumn purum L. e Hylcomeium splendens B. E., en esta vertiente de Montenartró.

En Montenartró (1,300 m. altitud), ha desaparecido la gran masa forestal: sólo subsisten algunos grupos de pino silvestre, a los que vienen pronto a sumarse los robles. Entre estos últimos nos llaman grandemente la atención varios pies de los cuales tomamos material
Quercus petraea (Matt.) Liebe f. fructibus pedunculatis nov. 1. Cúpula, aumento $\times 3$; 2. Flor femenina, aumento $\times 18$; 3. Pelo estrellado, del envés de la hoja; 4. Pelo fasiculado, de las axilas de nervio central; 5. Pelo simple, del nervio central de la hoja. (Los pelos aumentados $\times 70$)
suficiente (ramas, frutos y hojas), con el fin de determinar su valor taxonómico exacto, ya que sus características morfológicas, muy acusadas, son un tanto paradójicas —como veremos luego— y a simple vista, su examen sólo conduce a confusión. En Barcelona con el objeto de proceder a la revisión sistemática de estos robles de Montenartró —así como de las numerosas especies críticas de plantas herborizadas en el transcurso de esta excursión por los Pirineos— consultamos el caso con el ilustre botánico Dr. P. Font Quer, el cual interesado por nuestro material, dedujo tras maduro examen, que se trataba de una forma muy curiosa del Quercus petraea (Matt.) Liebre (=Q. sessiliflora Salisb.) que nosotros denominaremos provisionalmente f. fructibus pedunculatis, la cual se caracteriza por tener: los pedúnculos muy alargados (3-6 cm. en total) —carácter opuesto al del tipo que tiene los frutos sentados—, robustos, presentando 3-5 flores espaciadas en la mitad superior de los mismos, hallándose 2 ó 3 de ellas abortadas; hojas largamente pecioladas, anchas, escleromas, con lóbulos redondeados y senos poco profundos, lustrosas en el haz, observándose en las axilas de los nervios (envés de la hoja) una aparente pilosidad de color leonado, particularmente, esta última, que es muy constante en la especie tipo (1). A los robles les acompañan: el avellano silvestre, Prunus spinosa L. (n. v.: garruer negre, en Montenartró), Crataegus morogyna Jacq. (n. v.: garruer blanc, en M.), Clematis Vitalba L. (n. v.: vidauba, en M.), Genista Scorpius L., Acer monspessulanus L., Satureja montana L., Amelanchier vulgaris Moench., etcétera. En la solana (vertiente S.) aparece la encina en formación clara pero constante, alcanzando los 1,500 metros de altitud. Son meros arbustos, sin valor económico alguno, los ejemplares que vegetan en la parte más elevada del monte, recibiendo éstos en la comarca de Sort, la denominación de reboles, término vernacular que erróneamente habíamos creído se hacía extensivo al Quercus coccifera L. (n. v.: garric o coscoll, en Cataluña).

A escasa distancia de Roní, a unos 1,000 metros de altitud, aparece sobre pizarras silúricas, una colonia de regular extensión de Lavandula vera D. C. (n. v.: espigol, en Montenartró). En toda esta

(1) Al examinar detenidamente el envés de las hojas de este curioso ejemplar de Quercus con el auxilio de los binulares de gran aumento, nuestro botánico ilustrado E. Sierra Bafols ha descubierto la presencia insólita de tres tipos bien diferenciados de pelos: estrellados, en la superficie del limbo; fasciculados, en las axilas del nervio central, y simples, sobre el nervio central. ¿De qué misterioso mecanismo se ha valido la sabia Naturaleza para lograr esta sorprendente reunión, en una misma hoja, de elementos anatómicos secos como los anotados? ¿Debe atribuirse el origen de este fenómeno a remanentes influencias genéticas de otras especies? La observación del señor Sierra puede dar pie a no pocas conjeturas y supuestos. (Véase la lámina de la pág. 203).
comarca, éste es el único sitio en el cual habita la mencionada especie. El boj, en cambio, no aparece por ninguna parte por esta comarca de Sort; debe uno trasladarse, por occidente, hasta el valle de Boí (río Tor) y el valle de Capdella (río Flamisell), para encontrar esta especie; por oriente, remontar la cadena orográfica de la Montaña Negra de Sort y de San Juan de l’Herm, hallándola representada en la vertiente urgense, o sea la opuesta a la vertiente W. del Noguera Pallaresa; hacia el N. penetrar hasta la Ribera de Cardós, donde no escasea, habiendo descubierto nosotros una nueva localidad de habitat de la misma en Vallferrera, hallazgo del cual daremos cuenta oportuna más adelante.

Irrupimos por fin a la carretera general de Francia, junto a la Palianca de San Román, por debajo de la cual se deslizan las aguas del Noguera Pallaresa. Un coche de alquiler nos conduce hasta Sort (670 m.) hospedándonos —no sin dificultades— en un renombrado hotel. Allí pasamos la noche, casi sin cerrar los ojos, a causa de la algarabía y regocijo que provoca entre los huéspedes del hotel la celebración de la fiesta mayor de la localidad.

Horario efectivo de la jornada pedestre anotado por A. Piqué:

| San Juan de l’Herm-Montenartró | ... | ... | ... | 1 hora 25 minutos |
| Montenartró-Barranco de Escarners | ... | ... | 1 | — | » |
| Barranco de Escarners-Palanca de San Román (junto río Noguera Pallaresa) | ... | ... | ... | 1 | 20 | » |
| **Total** | ... | ... | ... | ... | 3 horas 45 minutos |

II) ETAPA SORT-AREO-BOSQUE DE MONTEIXO.
REFUGIO LIBRE DE VALLFERRERA
(2 DE AGOSTO DE 1949)

Visitamos a la familia de don Antonio Tarragona con la cual nos unen lazos de amistad. En compañía de uno de sus hijos nos trasladamos a unos 2 kilómetros al S. de Sort, para visitar un supuesto yacimiento uranífero del cual mucho se cacarea en la localidad. Hállose situado este último al mismísimo pie de la carretera de Tremp. Tras un tanteo de localización hallamos unas tierras escarbadas de tonalidad amarillenta clara, de naturaleza arcillosa, presentando evi-
dentes señales de sondeo, las cuales suponemos son las consideradas aquí como radioactivas (uraníferas); de ellas tomamos varias muestras con el fin de remitirlas a nuestro buen amigo el geólogo don José Closas Miralles, para su determinación analítica.

Aprovechamos la buena disposición demostrada por nuestro joven guía para proseguir nuestra investigación mineralógica, curioseando a expensas de unas modestas escombreras procedentes de unos intentos de explotación minera (filón pobre de calcopirita encajado en las pizarra paleozoicas), cuya situación radica en la escarpada vertiente que domina la margen izquierda del río Noguera Pallaresa, frente a la población de Sort. ¡Pobrísimos fué el resultado de nuestra búsqueda; tal vez ganando el nivel de la bocamina principal, situada a unos 150-200 metros sobre el nivel del río, hubiésemos conseguido mejor suerte!

Abandonamos Sort. Nuestro coche se desliza a buena marcha por la carretera internacional del Valle de Arán, hasta Llavorsí, siguiendo fielmente el curso del río Noguera Pallaresa adornado en sus márgenes por Populus pyramidalis Roz (n. v.: clops, en Sort) y P. alba (n. v.: álbers, en Sort). En Llavorsí tomamos el desvío a mano derecha, internándonos seguidamente en la región conocida por Vallferrera, valle delicioso regado por las aguas del río Ferrera. Pasamos por las típicas poblaciones pirenaicas de Araós, Alíns, Aynet de Besán y por fin penetramos en Areo (1,226 m. altitud), que es el reducto urbano más elevado del alto valle.

Las dos notas fitogeográfico-forestales más destacadas que podemos inscribir en este lugar como fruto de nuestras observaciones personales por Vallferrera, son las siguientes:

A) La presencia en un solo lugar del valle del Buxus semperfíveira L.: es en la montaña de Arati, entre Alíns, Areo y Norís, a 1,150-1,400 metros de altitud (sobre suelo siliceo). En el relativamente cercano valle de Ribera de Cardós, más al N., aparece el boj como especie ciertamente abundante, en especial entre Ribera de Cardós y Ladrós.

B) La presencia un tanto insospechada del haya (Fagus silvatica L.) en el susodicho valle del Ferrera o Vallferrera. Hállase, eso sí, muy localizada, pues sólo se mantiene bien en los repliegues meridionales (S.E.) más húmedos y umbrosos de la montaña de Besán, dentro de los términos municipales de Alíns y de Aynet de Besán, a unos 1,300-1,500 metros de altitud aproximadamente, por los datos recogidos por nosotros cerca de los forestales prácticos del país. Unos troncos recién extraídos de estos bosques nos han permitido identificar
la especie sin lugar a la menor duda. Las gentes de la localidad emplean la voz popular de faí (no de faig, como es término general en Cataluña), para designar el haya, forma lingüística muy arcaica que también se conserva en el valle de Boí, poseedor del indicado árbol forestal.

El simpático pueblecito de Areo celebra hoy, con todo esplendor, su fiesta mayor. En una acogedora hospedería, prevenidos con la debida antelación, nos preparan un sabroso almuerzo al cual rendimos los merecidos honores. Emprendemos luego el camino hacia el refugio libre de Vallferrera, al cual deseamos llegar antes de que anochezca. Por de pronto nuestro automóvil nos acompaña unos 4 kilómetros más arriba de Areo, hasta el pie del puente de Pontanou (1,380 m. altitud), tendido sobre el río Ferrera. Desde allí aunque el camino es bastante aceptable, sólo es practicable a pie o en caballerías.

A 1,400 metros de altitud observo: Calluna vulgaris Salisb. (n. v.)

Iniciamos la ascensión hacia Plana Roja, discurrendiendo por la vertiente N. y NW. del macizo de Monteixo (punto culminante del mismo: Pic de Monteixo, a 2,905 m. altitud). Se presentan inmediatamente los robles (Quercus petraea (Matt.) Liebe), y junto a ellos, los avellanos silvestres y otras especies del séquito típico del robledal, como por ejemplo: Acer monspessulanus L. (n. v.: euriçans, en Areeo), A. campestre L. (n. v.: euriçans en Areeo), Viburnum Lantana L. (n. v.: quinquillainà, en Areeo), de cuya especie utilizan las gentes del país, los tallos para fabricar sólidos bastones; Populus Tremula L. (n. v.: tremolins, de Areeo) y Prunus spinosa L. (n. v.: balsal, en Areeo).

Empieza la cohorte de pinos silvestres en la parte menos elevada del monte. Se denominan aquellos: pi roig o pi blanc, indistintamente en la comarca de Vallferrera, siendo el último término el menos utilizado en el lenguaje corriente, haciendo contraposición evidente con el pi negre, o sea el pino de montaña. A medida que ascendemos, empiezan a asociarse Pinus silvestris L. y Pinus uncinata Ramond., llegando a mezclarse con ellos, hacia los 1,500-1,600 metros, el abeto (Abies alba Mill.). En el sobobosque hay el acompañamiento típico de Rhododendron f., Genista purgans (en los lugares más abiertos), Vaccinium Myrtillus L. (n. v.: navissos, en Areeo), Betula verrucosa Erh.

Un alto en la Font del Gavtxó (1,580 m.) para proveer nuestras cantimploras de fresquísimas aguas. Vencemos un resto de dura cuesta y desembocamos en una pequeña planicie, ocupada por pradera natural, con su «borda» para resguardar el ganado, rodeada de denso bosque por todas partes: estamos en el llamado Pla de la Selva, situado a 1,620 metros de altitud, lugar encantador bajo todos los aspectos.

Prosigueimos la marcha. El amplio sendero penetra seguidamente en la masa forestal de Monteixo, bellísima y tupida selva, de extensión inmensa, donde los abetos y los pinos de montaña se cuentan por millares y más millares. Durante más de dos horas que dura nues-
tra andanza hasta Pont de Boet (1,880 m.), cerca del refugio de Vallferrera, pasando por Escala Mala y Font Tallada, es bajo un verde dosel, raras veces interrumpido por alguna minúscula dehesa o claro, que discurre el excelente y apacible camino. ¡Qué maravilla todo este bosque, todavía prácticamente virgen! Próximo a sufrir amplia explotación maderera —según informes fidedignos—,

Un claro en el abetall de Monteixo (Bosc de la Selva)
Foto: Manuel M. Trinxet

deseamos de todo corazón que las talas que allí se apliquen, sean realizadas con la debida prudencia y respeto, a fin de no destrozar —como en tantos otros lugares ha venido ocurriendo en nuestros días— una de las bellezas naturales más sobresalientes de nuestra región catalana.

Desde el punto de vista puramente técnico, la masa forestal de Monteixo es una masa mixta compuesta de abeto y de pino de montaña, con predominancia manifiesta de la primera sobre la segun-
da en los repliegues que más participan de la umbria. Ejemplares hemos visto de abeto que median 25 y hasta 30 metros de altura total, con fustes perfectamente rectos, y de 1 metro de diámetro
Soberbios ejemplares de Abetos del Monteixo

Foto: S. Llensa de Gelce
normal; asimismo individuos de pino de montaña con talla de 15 metros (e incluso 20) y diámetro normal no inferior a los 40-50 centímetros. El abedul, que alcanza a veces, en este lugar, porte de verdadero árbol, prodiga a menudo la nota alegre de su argénteo o pálido follaje entre el manto verde oscuro de los abetos.


Atravesamos el río Ferrera por el antes indicado Pont de Boet, y después de salvar el Torrente de Areste, llegamos por fin al refugio libre de Vallferrera (1,940 m. altitud), capaz para 10-12 personas, tomando posesión inmediata del mismo. Genoveva, la simpática hospedera de Areo que nos acompaña, permanecerá con nosotros para prepararnos la cena y las comidas conforme hemos convenido; en cambio su locuaz y chispeante marido —al cual debemos gran parte de la aportación de las voces populares botánicas que hemos consignado—, emprende prestamente, con los mulos, el camino de regreso a Areo.

Excelente para cicatrizar heridas y rasguños resulta el bálsamo popular que emplean las gentes de Vallferrera, consistente en aceite de oliva en el que se han hecho macerar por partes iguales, somida-
des y hojas de *Achillea millefolium* L. y de *Galium verum* Scop., plantas conocidas aquí, como en otros lugares, por **herbes del tall**.

Junto al refugio de Vallferrera anotamos la presencia de varias plantas dignas de mención: *Thymus Serpyllum* L. (1), *Satureja Acinos* (L.) Scheele (antigua *Calamintha Acinos Clairv.*) (n. v.: **alìbreg de bosc**), *Moehringia trinervia* Clairv., *Scleranthus perennis* L., *Herniaria glabra* L. En la pendiente herbosa de las proximidades del refugio, entre 1,950 y 2,100 m., habitan numerosos pies del notable *Asphode-

![Refugio libre de Vallferrera](Foto: S. Llensa de Gelsen)

*lus albus* Mill. var. *pyrenaicus* Rouy (=*Asphodelus subalpinus* G. et G. pro parte).

Horario de esta etapa según anotación de A. Piqué (efectivo de marcha):

Puente de Pontanou-Borda del Capità ... ... ... 0 horas 20 minutos
Borda del Capità-Pla de la Selva ... ... ... ... 0 » 20 »
Pla de la Selva-Escala Mala ... ... ... ... ... 0 » 30 »
Escala Mala-Font Tallada ... ... ... ... ... ... 0 » 20 »
Font Tallada-Cabaña de Carabineros (Boet) ... 0 » 30 »
Cabaña de Carabineros-Refugio de Vallferrera ... 0 » 15 »

**Total** ... ... ... ... ... ... ... ... 2 horas 15 minutos

(Buen promedio de marcha el conseguido.)

---

(1) N. v.: *timonet negre*, en Ribera de Cardós.
III) ETAPA ASCENSION POR SOCALMA Y SOTILLO A LA PICA DE ESTATS (3.141 METROS), PUNTO CULMINANTE DE CATALUÑA

3 AGOSTO 1949

No pretendemos describir minuciosamente los detalles y episodios de técnica propiamente excursionística correspondientes a esta larguísmia y dura jornada montañera, pues bien son merecedores de capítulo aparte; aquí guía nuestra pluma otro propósito: el de hacer fiel aportación de los datos y observaciones fitogeográficas que hemos tenido ocasión de reunir en el transcurso de la rápida pero eficiente
herborización realizada en aquellos agrestes e inhóspitos parajes, rara-mente visitados por los botánicos (1).

Salimos del refugio rayando el alba trepando en dirección al Pi de les Tres Branques. Entre los peñascos aparecen aún, a 2,000 metros de altitud, los avellanos silvestres, y hasta los 2,050 metros se sostiene bien el abedul. Un difícil paso flanqueando la escarpada ladera de un contrafuerte del Pico de Aresté, en su parte media, nos conduce por

![Lago Inferior de Estats](image)

Foto: Manuel Mª Trinxet

estrecha y perdedora senda hasta el llano de Socalma (2,100 m.), al pie del Torrente de Softlo, después de atravesar un bosque residual de pino de montaña, último reducto forestal de la región que hoy exploramos, con excepción de un grupo reducido de pinos de esta especie que vegetan en Canalbona (2,310 m.), antes de dar alcance al Estany Inferior d’Estats. La cercana Bauma de Pletiu (2,120 m.),

---

(1) En el año 1911, es decir, bastante antes de que el Centre Excursionista de Catalunya construyera el actual refugio de Vallferrera, el Dr. Font Quer, junto con el finado Dr. Llenas, había visitado las Bordes de la Rebuita, y exploró luego, en solitario, la Socalma y parte del canchal de Softlo. Publicó un resumen de observaciones: «Plantes de Vallferreras, en el Bol. Inst. Cat. Hist. Nat.»
toda la gran hondonada de Sotillo y el alto valle del mismo nombre se hallan desforestadas por completo.

Seguiremos nuestro camino hacia el Port de Sotillo sin abandonar nunca el ribazo del valle que se ofrece a nuestra izquierda y viéndonos obligados, en más de una ocasión, a tener que sortear dificultades topográficas no exentas de cierto peligro y que requieren bastante esfuerzo. Pasamos junto al alto Pletiu de Sotillo tanteando la dirección que pueda tomar el sendero aquí prácticamente inexistente. Antes debíamos señalar cerca de Bauma del Pletiu la presencia de una extensa colonia de Quenopodium Bonus-Henricus L. (n. v.: sarrós, verdadera espinaca de montaña), la cual hemos atravesado. Hasta las cercanías del Estany Superior d’Estats (2,480 m.), asciende el rododendro. En las praderas de la región de estos estanques de Estats (2,200-2,400), presenta diseminado, pero abundante, el Meum athamanticum Jacq. (n. v.: sistra o fonoll de muntanya, en Areo), aromática hierba que constituye un excelente pasto de alta montaña, del cual gustan particularmente las cabras monteses (n. v.: isards, en catalán). Entre Pletiu de Socalma (2,100 m.) y Lago Inferior (2,370), hemos cosechado:

Saxifraga Clusiana Gouan. Potentilla Tormentilla Neck.
Spergula fasciculata Boiss. Erigeron pseudo-elongatus Rouy.
Carex scutellata Good. Phyteuma graminifolium Sieb.
Gentiana acaulis L. (=Ph. hemisphaericum L.).

y entre los musgos, ha recogido F. J. Riera: Aulacomnium palustre Schw. y Mnium spinosum Hedw.

En las proximidades del Estany Superior (2,480 m.), herborizamos, entre otras especies:

Hieracium pumilum Lap. Cerastium pyrenaicum Gay.
Cardamine resedifolia L. Sedum atratum L.
Umbilicus sedoides D. C. Trifolium alpinum L.
Veronica alpina L. (n. v.: regaléssia, en Areo).

Después de cruzar el desagüe de los pequeños lagos de Sotillo, empieza bruscamente el penoso ascenso hacia Port de Sotillo (2,894 metros). Evitamos, por el momento, el inestable cantizal a cuesta de innumerables y peligrosos resbalones que provoca el césped seco de Festuca Eskia Ram. y de F. scoparia K. et H. (n. v.: gèsped, en
Areolo, que recubre el fuerte declive frontal por donde atacamos. Los últimos 200 metros de desnivel que nos faltan para coronar el Puerto de Sotillo, hay que ganarlos firmemente, sin regateo de esfuerzos, sorteando las dificultades propias del terrible cantizal pizarroso, abrupto a más no poder.

Uno de los lagos de la región de Estals (Llac Fondo)
Foto: Manuel M. Trinxet

Llevamos registradas cerca de 5 horas de marcha efectiva contadas a partir del refugio de Vallferrera, cuando salvamos el alto de Sotillo (2,894 m. altitud), paso estratégico en la división fronteriza entre España y Francia. La vegetación, en este frágil lugar, es extraordinariamente escasa: sólo subsisten algunas pocas plantas de tipo marcadamente alpino, tales como:

- *Cerastium pyrenaicum* Gay.
- *Saxifraga oppositifolia* L.
- *Saxifraga bryoides* L.

- *Silene acaulis* L.
- *Saxifraga Clusiana* Gouam.
- *Linaria alpina* (L.) Miller.

Si áspera y escarpada es la pendiente del cantizal de la vertiente española en Sotillo, en nada le cede, bajo este aspecto, la opuesta que asoma a Francia, por lo cual debemos descender primero para
SECCIÓN MONOGRAFICA

conquistar, luego, por vía de ascenso, la Pica de Estats, objetivo máximo de la jornada, el cual pico resulta ser innaccesible por vía normal desde otros puntos que el señalado. Penetramos, pues, en territorio galico tomando la dirección hacia el diminuto Estanyol de Barz que se divisa perfectamente al fondo del angosto valle, para luego (antes de tomar contacto con aquél) seguir en descenso torciendo a mano derecha en ángulo recto hacia la orilla S. del Estany de Barz (2,760 m. altitud). Sorteamos el esperón rocoso que lo bordea (en el lugar indicado), y abordamos valientemente la subida por el escarpado cantizal que se presenta frente a nosotros, en dirección oriente. Al pie de un glaciar, antes de alcanzar la cresta montañosa del Collado de Riufred (2,985 m.), debe iniciarse el arco a mano derecha descrito con acierto por R. de Semir, en su Guía de Vallferrera, para alcanzar, sin grandes tropiezos, el Collet de Estats (2,115 m.) y, en unas pocas zancadas más, la estrecha y destarralada cumbre de Pica de Estats (3,141 m.), que se presenta árida en extremo, sin el menor vestigio de vegetación. Entre Riufred y Collet de la Pica, o sea entre 3,000 y 3,100 metros de altitud, vegetan como verdaderas reliquias florísticas de la región, representantes de la zona alpina y glaciar que anotamos debidamente:

*Armeria alpina* Willd.
*Saxifraga tenuifolia* L.
*Pyrethrum alpinum* Willd.
var. *pubescens* Duby.

*Silene acaulis* L.
*Poa alpina* L.
*Sedum alpestre* Vill.
*Saxifraga pentadactylis* Lap.
Linaria alpina (L.) Mill.  Veronica alpina L.
Hutchinsia alpina R. Br.  Ranunculus glacialis L.

Nuestro cronómetro nos indica el tiempo empleado en realizar el trayecto Port de Sotillo-Pica de Estats: sobrepasa 1 hora y media.

El regreso al refugio de Vallferrera se llevó a cabo sin tener que lamentar contratiempo alguno, habiéndose recorrido el mismo itinerario de la ida. En las proximidades del Estany Inferior, la casualidad nos dejó un espectáculo interesante, que muy raras veces es dado observar: el de una pareja de cabras monteses paciendo tranquilamente a escasa distancia de nosotros. ¡Es obvio decir que a la primera alerta se fugaron, desapareciendo de nuestra vista con la rapidez del rayo!

Horario de marcha efectiva correspondiente a la jornada anotado por nuestro compañero A. Piqué:

**IDA**

| Refugio de Vallferrera-Pi de les Tres Branques. | 0 horas 20 minutos |
| Pi de les Tres Branques-Barranco de Sotillo (Socalma) | 0 » 50 » |
| Barranco de Sotillo-Bauma de Pletiu | 0 » 15 » |
| Bauma de Pletiu-Lago Inferior de Estats | 1 hora 05 » |
| Lago Inferior de Estats-Lago Superior de Estats. | 0 horas 35 » |
| Lago Superior de Estats-Port de Sotillo | 1 hora 45 » |
| Port de Sotillo-Pica de Estats | 1 » 45 » |
| **Total** | **6 horas 15 minutos** |

**REGRESO**

| Pica de Estats-Port de Sotillo | 1 hora 25 minutos |
| Port de Sotillo-Lago Superior de Estats | 1 » 05 » |
| Lago Superior de Estats-Lago Inferior de Estats. | 0 horas 35 » |
| Lago Inferior de Estats-Canalbona (Pletiu). | 0 » 25 » |
| Canalbona-Barranco de Sotillo | 0 » 25 » |
| Barranco de Sotillo-Refugio de Vallferrera | 1 hora 20 » |
| **Total de la etapa** | **5 horas 15 minutos** |
| **Total** | **11 horas 30 minutos** |
IV) ETAPA REFUGIO DE VALLFERRERA-AREO (A PIE) POR EL BOSQUE DE MONTEIXO. — AREO-SORT-SAURI (EN AUTOMOVIL)

4 AGOSTO 1949

Después de reparador sueño y excelente desayuno abandonamos el espacioso refugio libre de Vallferrera. Tranquilamente, en plan de paseo, emprendemos la ruta de descenso hacia Areo, atravesando de nuevo el bosque de Monteixo, del cual, aunque torpemente, hemos cantado sus naturales bellezas. No vamos, pues, a insistir de nuevo sobre este aspecto particular de la impresionante selva; sí, en cambio, es nuestra intención la de dar relación precisa y detallada de las plantas recolectadas en el transcurso del trayecto hasta Areo (Pont de Pontanou), las cuales especificamos a continuación:

A) Entre Pont de Boet (1,880 m.) y Escala Mala (1,860 m.).

- *Stellaria nemorum* L.
- *Epilobium sulcatum* Lamk.
- *Anemone alpina* L.
- *Phleum nodosum* (L.)
- *Polystichum lonchitis* (L.) Roth.
- *Polypodium vulgare* L.
- *Dryopteris Robertiana* (L.) C. Chr.

- *Saxifraga stellaris* L.
- *Ribes petraeum* Wulf.
- *Juncus pigmaeus* Thuill.
- *Dianthus carthusianorum* L.
- *Dianthus deltoides* L.
- *Dianthus monspessulanus* L.

Cabe señalar entre las muscináceas observadas por F. J. Riera:

B) Entre Escala Mala (1,860 m.) y Pla de la Selva (1,620 m.)

- *Anthoxanthum odoratum* L.
- *Veronica Gouanii* Moretti.
- *Knautia silvatica* Duby
  - var. *dipsacifolia* Godet.
- *Viola biflora* L.
- *Alchimilla vulgaris* L.
- *Polygonum viviparum* L.
- *Asplenium septentrionale* (L.) Hoffm.

- *Stellaria graminea* L.
- *Sedum album* L.
- *Epilobium tetragonum* L.
- *Veronica saxatilis* Jacq.
- *Pirola secunda* L.
- *Cystopteris montana* (Lamk)
  - Bernh. (especie rara).
C) Bajada de Plana Roja (entre 1,500 y 1,400 m.).

*Stellaria Alsine* Grimm.: en Font del Gavatxó.


*Quercus petraea* (matt.) Liebe, de hojas estrechas y recortadas: bajada.

Preséntase aquí entre los musgos, la típica asociación de *Sphagnum squarrosum* Pers., *Hylaconium triquetrum* L., *H. splendens* B. E., etc.

En Areo (Pont de Pontanou) subimos al coche, iniciando el viaje a Saurí, pasando por Llavorsí y Sort: 44 kilómetros de recorrido en total. El trayecto entre Sort y Saurí —12 kilómetros de buena carretera—, ofrece aspectos interesantes tanto por el paisaje en sí como por los detalles de la vegetación, especialmente la parte superior del valle que fertilizan las aguas conjuntas del Torrente de Pamano y del río Emrielbo. Nogales, chupos piramidales y fresnos rivalizan en esplendor, junto a algunos peñales y manzanos de buena calidad; sobre el suelo extienden un verdadero manto los alfalfares y rícos prados de gramíneas, contribuyendo también a la riqueza agrícola del país esmerados cultivos de huerta. En secano, el trigo, la cebada, patatas y esparceta, se cuentan entre los productos que más se benefician. Un recurso importante para el país lo constituyen los olmos, los cuales vienen a resolver dos aspectos importantes de la economía rústica: leña para la calefacción, cama y forraje (hojas) para el ganado, de excelente calidad este último, según reconocen todos los técnicos. Hará unos 5 años que los olmos de la comarca se ven atacados por una grave enfermedad de índole desconocida que los pone en grave aprieto y amenaza, a la larga, con su extinción; peligro que preocupa grandemente, claro está, a todas las gentes del país. ¿Trátese de la grafsosis del olmo, producida por un escolítico (barrenillo) del grupo *Haplographium* Berk et Br. que vive en el interior de la corteza, o bien del ataque de alguna criptógama? No pudimos determinarlo con exactitud; sólo comprobamos que los árboles afectados presentaban las hojas arrolladas y secas en la parte superior de la copa, y que en la zona del cámbium (debajo de la corteza del fuste) aparecían muy visiblemente, unos puntitos negros diseminados, muy numerosos. Los pies atacados no sanan: desmueren rápidamente y mueren en corto espacio de tiempo. Muy laudable y conveniente resultaría la empresa, por parte de los investigadores de la Fitopatología, de que se dispusieran a estudiar el origen de esta plaga y a buscar los medios eficaces para combatirla y extenderla.
Anotamos, en las inmediaciones de Saurí, la presencia de corpulentos *Populus Tremula* L., de hasta 40 centímetros de diámetro normal, árbol que en el país es conocido bajo el nombre de *tremolissos*.

Dilatadísimos pastizales naturales recubren por completo las laderas de las montañas vecinas y sirven de pasto a grandes rebaños de yeguas y vacas.

En Saurí (1,226 m. altitud) estaba esperando nuestra llegada la familia de don Antonio Tarragona, nuestro franco amigo. En la espaciosa casa solariega que en dicha población este último posee, recibimos durante el resto del día y hasta la mañana del siguiente, albergue y generosa hospitalidad, amén de cordialísimo trato, del cual guardaremos un imperecedero recuerdo.

V) ETAPA SAURI-LLESSUY-LAGO ESTAGENTO-CAPDELLA-CENTRAL DE CAPDELLA. — REGRESO A TREMP

5 AGOSTO 1949

Muy de madrugada se halla todo el equipo presto para la marcha, incluso las dos bien ataviadas mulas que deben acarrear nuestras mochilas hasta el pie de la gran Sierra de Triador. El amigo Tarragona ha decidido acompañarnos como guía hasta la fuente de Pamano.

Iniciamos la ascensión atacando por la empinada y ruda cuesta que conduce al vecino pueblo de Llessúy (1,407 m.), siguiendo luego por amplio sendero —antiguo camino vecinal de Llessúy a Capdella— y bordeando, durante largo trecho, el barranco del Torrente de Pamano, cuyas aguas discurren en la hondonada entre densa vegetación de avellaneras silvestres y de robles pubescentes. Observo entre las pizarrosas peñas, a unos 1,500 metros sobre el nivel del mar, la presencia de *Rhamnus alpina* (n. v.: *vern roquer*, en Llessúy) y de *Lonycera pyrenaica* L. (n. v.: *roquers*, escuetamente, en Llessúy). Hasta este nivel asciende el tomillo.

Cruzamos el curso del Torrente de Pamano a 1,540 metros de altitud y emprendemos el prolongado y regular ascenso de la Terra Llargà, hasta Font de Pamano, situada a 1,720 metros de altitud. En el recorrido del Barranco de Pamano-Font de Pamano, entre 1,500 y 1,700 metros, hemos herborizado, entre otras, las siguientes plantas:
Scutellaria alpina L.
Alchimilla glomerata (Tausch) G. Camus (=Al. alpina L. lato sensu).
Linaria alpina (L.) Mill.
Linaria supina Desf. var. pyrenaica (D. C. pro sp.) Duby.
Teucrium Chamaedrys L.

Ononis pyrenaica Willk. et Costa.
Chenopodium hybridum L.
Bromus mollis L. (=Serrafalcus m. Parl.).
Lactuca tenerifera Pourr.
Onobrychis vicifolia Scop. ssp. montana (Lamn. et D. C.) (n. v.: herba perdiguera, en Llessúy).

Entre los musgos notables señalamos:

Drepanoclados aduncus L. e Hylocomium triquetum L., etc.

En Font de Pamano almorzamos. En dirección N. se alza majestuosa y solitaria la gran mole del Montseny de Pallars (2,884 m. altitud), quedando en segundo término el Montorroyo. En este momento nos hallamos situados en el fondo de una amplia depresión, cuenca de recepción de aguas, rodeada de altas y suaves lomas, las cuales se hallan totalmente recubiertas de pradera espontánea en la que pa-
cen tranquilamente numerosas cabezas de ganado caballar y vacuno.

Nos despedimos del amigo Tarragona que regresa a Saurí y emprendemos, sin más tardanza, la ascensión hacia la cumbre de la Sierra de Triador, trepando por fuerte pendiente herbosa. Un alto cerca de la Font dels Vivers nos permite recoger unos decorativos rami-
lletes del punzante «panical blau» (Eryngium Bourgati Gouan), así como unos fósiles interesantes pertenecientes al período silúrico (piso
gothenlandiense) que inesperadamente hemos descubierto (se trata de
crinoideos del género Encrinus sp.) Por encima de nuestras cabezas
destolea majestuosamente un buitre en busca de su presa: tal vez
haya divisado el grupo de perdices blancas (Tetrao lagopus L.) que
hace un momento ha emprendido el vuelo cerca de nosotros. Tras un
último esfuerzo llegamos a la cumbre de la sierra (o mejor dicho de
la altiplanicie), donde sopla un viento frío y húmedo, precursor de
la tempestad que se avecina. Ello no es obstáculo para que intente-
mos la localización de especies vegetales interesantes. ciertamente
abundantes en este lugar (nos hallamos en el Paso dels Colladons, a
2,162 m. altitud). Entre las especies recolectadas mencionemos a:
Oxytropus Halleri Bunge (=Astragalus sericeus Lamk.), Ononis ce-
nisia L., Erigeron acris L.

Unos minutos más de andanza y nos presentamos ante la deno-
minada Casa de Las Aguas (2,100 m.), estación reguladora de las
aguas del canal subterráneo procedente del lago Estangento, las cua-
les conducidas a través de potente tubería descenderán, luego, por
pendiente próxima a la vertical, los 800 metros de desnivel existen-
tes entre dicha Casa de Aguas y la gran Central Eléctrica de Capdella
(1,276 m.).

Un inoportuno chaparrón nos retiene más de media hora en
la mencionada Casa de Aguas; después reaparece el buen tiempo y
reemprendemos in continent la marcha. Alrededor de la susodicha
casa ha habido un intento, bien resuelto, de repoblación forestal a
base de pino de montaña (Pinus uncinata Ramond), que vegeta acep-
tablemente. Seguimos, sin titubear, la pequeña vía férrea de vagone-
tas que nos conducirá hasta el Lago Estangento después de unos
6 kilómetros aproximados de recorrido, siguiendo aquélla casi fiel-
mente la curva de nivel de los 2,100 metros, pues resulta casi imper-
ceptible el ascenso de 30 metros de desnivel en un trayecto tan largo.
Por el camino hemos ido, recogiendo material para nuestro herbario,
seleccionando las especies que nos han parecido más dignas de figu-
rar en aquél, las cuales detallamos a continuación:
Achillea Ptarmica L., ssp. pyrenaica Rouy.  
Potentilla alchemilloides Lap.  
Trifolium Thalii Vill.  
Crepis pygmaea L.  
Cystopteris Felix-frigidis Borbás.  
Leontodon pyrenaicus Gouan.  
No citado por Cadevall. Es a fin a la Veronica alpina L.).  
Taraxacum alpinum Hoppe (=T. officinale Weber pro sp. P. F.).

Entre los musgos obséravase la ausencia total de Sphagnum sp. y, en cambio gran abundancia de especies de otros géneros como Polytrichum, Hylocomium e Hipnum. Notabílsimo es el hallazgo del Philonotis fontana Brid. (2).

Aproximadamente hacia la mitad del recorrido Casa de Aguas Lago Estangento, antes de alcanzar los túneles, aparece la formación granítica por vez primera, manteniéndose ésta uniforme y constante en toda la zona de Estangento y alto valle de Capdella (rió Flamisell). Las plantas cosechadas en el último tramo de camino, cercano a Estangento (2,130 m.), han sido las siguientes: Valeriana globulariaefolia Ram., Cerasitum caespitosum Gilib., Spergella pyrenaica Rouy., Polypodium vulgare L., Androsace villosa L. (especie muy rara).

Llegada al lago Estangento o Estany Gento (2,130 m. altitud), visitando seguidamente la pequeña presa o barraje. Almuerzo excelente y económico en el hotel (2,140 m. altitud). Salida inmediata con rumbo al pueblecito de Capdella y central eléctrica del mismo nombre, siguiendo el antiguo camino vecinal, hoy día poco frecuentado.

En el descenso hacia el profundo valle del río Flamisell, hacia 2,000 metros altitud, vemos a Aconitum Anthora L. (n. v.: herba tora) y a A. Vulparia Reichb. (=A. Lycocotonum Auct. non L.), juntas, y también al Carduus carlinoides Gouan, compuesta de argénleo y espinojoso follaje, muy característica de la flora montana o subalpina silciea. Continúa el camino en zig-zag venciendo fuerte pendiente, hasta alcanzar el talweg del alto valle del río (a unos 1,700 m. altitud), el cual seguiremos durante largo trecho. Señálemos que a unos 1,600 metros aparece el boj.

El cielo se ha nublado rápidamente de nuevo, y a nuestras espaldas no tarde en estallar una tremenda tempestad. Pese a que nuestra marcha ha adquirido un ritmo acelerado, nos vemos pronto obligados

(1) Todos los musgos citados en el presente trabajo han sido revisados y clasificados por el experto briólogo J. Vives Codina.
a utilizar los abrigos impermeables de que disponemos, para preservarnos lo mejor posible, de la lluvia torrencial que cae sin contemplaciones sobre nuestras personas durante una hora, es decir, hasta que hallamos seguro refugio en una de las primeras casas del pueblo de Capdella, situado a 1,465 metros de altitud. Cede la tormenta en intensidad y sin pérdida de tiempo nos disponemos a dirigirnos al no muy lejano hotel de la Central Eléctrica de Capdella (1,276 m.), al pie del cual nos está aguardando impaciente el chófer junto con el coche de alquiler que nos conducirá a Tremp, lugar donde pernoctaremos.

Horario de marcha efectiva (registrado por A. Piqué):

<table>
<thead>
<tr>
<th>Descripción</th>
<th>Tiempo</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Saurí-Llesúy</td>
<td>0 horas 35 minutos</td>
</tr>
<tr>
<td>Llesúy-Río Pamano</td>
<td>0 » 50</td>
</tr>
<tr>
<td>Río Pamano-Fuente de Pamano</td>
<td>0 » 50</td>
</tr>
<tr>
<td>Fuente de Pamano-Fuente de Vivers</td>
<td>0 » 55</td>
</tr>
<tr>
<td>Fuente de Vivers-Els Colladons</td>
<td>0 » 20</td>
</tr>
<tr>
<td>Els Colladons-Casa de las Aguas</td>
<td>0 » 25</td>
</tr>
<tr>
<td>Casa de las Aguas-Lago Estangentó</td>
<td>1 hora 55</td>
</tr>
<tr>
<td>Lago Estangentó-Capdella (pueblo)</td>
<td>1 » 25</td>
</tr>
<tr>
<td>Capdella (pueblo)-Central de Capdella</td>
<td>0 horas 55</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Total efectivo de la jornada ... 8 horas 10 minutos
VI) ETAPA DE REGRESO A BARCELONA
6 AGOSTO 1949

Una etapa de escasa importancia desde el punto de vista científico, pues la velocidad con que se desliza el coche impide la precisión en la mayor parte de las observaciones. Un alto en el Puerto de Comiols (1,112 m. altitud) para tomar unas impresiones fotográficas, depara una sorpresa botánica que nos obliga a rectificar una cita dada anteriormente en esta revista de ANALES (Vol. VI, año 1947); en ella indicábamos la presencia de una extensa colonia de Erica arborea L. (brezo blanco), junto a otras especies (Buxus sempervirens, Arctostaphylos Uva-ursi, Juniperus communis, Calluna vulgaris, etc.); exacta era la identificación de la cohorte de acompañantes, pero no así de la especie considerada como principal que resulta ser Erica scoparia L. (brezo de escobas), y no la congénere que habíamos indicado. Esta confusión es resultado de la siempre poco recomendable observación de visu hecha desde la ventanilla de un coche y a primera hora de la mañana.

Cerca de Igualada, nos detenemos unos instantes para saludar a mi esposa y a mis hijos que residen accidentalmente en una solariega finca ("Can Oranies") próxima a aquella población. Al atardecer el coche nos deposita sanos y salvos en la gran ciudad condal, finalizando de esta forma la memorable excursión.